R Proyectos

Exposición Los naufragios de Trafalgar: aprendizaje con visitas teatralizadas

Milagrosa Jiménez Melero. Asesora Técnica, CAS-IAPH. Cristina Goenechea. Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid. Carlos Alonso Villalobos. Coordinador del Departamento de Documentación, Formación y Difusión, CAS-IAPH. Francisco Javier Benítez. Gerente de la empresa Animarte

Resumen

Como forma de participación en los eventos previstos para conmemorar el bicentenario del combate naval de Trafalgar, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía decidió, entre otros actos, celebrar una exposición para dar a conocer los resultados que el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, a través de su Centro de Arqueología Subacuática, estaba obteniendo en el marco del *Proyecto Trafalgar*.

Con el presente artículo se pretende acercar a los lectores no sólo el montaje expositivo y el nivel de la acogida social de la muestra sino, especialmente, la experiencia diseñada para acercar el patrimonio a los más pequeños a través las visitas guiadas teatralizadas, cuya valoración cuantitativa ha arrojado valores de eficacia y aceptación sorprendentes.

Palabras clave

Actividades didácticas | Cádiz | Centro de Arqueología Subacuática | Difusión | Exposición | Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico | Interpretación del patrimonio | Naufragio | Trafalgar, Batalla de | Visitas teatralizadas

Detalle del Catálogo de la exposición Los
Naufragios de Trafalgar / CAS

Esta exposición muestra, como aportación novedosa, la visión arqueológica del conflicto de Trafalgar

LA IDEA DE LA EXPOSICIÓN LOS NAUFRAGIOS DE TRAFALGAR

Con motivo de la conmemoración del bicentenario del combate naval de Trafalgar se nombró una comisión interministerial encargada de coordinar la celebración de diferentes actos destinados a presentar a la sociedad la coyuntura internacional que dio lugar a este hecho histórico, así como el desarrollo del mismo y sus consecuencias posteriores. Conocedores de que la Consejería de Cultura, a través del Centro de Arqueología Subacuática del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (en adelante CAS-IAPH), venía desarrollando desde el año 1999 un proyecto encaminado a estudiar, caracterizar y valorar el estado de conservación de los naufragios (pecios) vinculables a este histórico combate naval para su correcta protección (GALLARDO y MÁRQUEZ, 2005: 86-92)¹, solicitaron de la Junta de Andalucía la realización de una exposición para dar a conocer el estado en que se encontraba el denominado *Proyecto Trafalgar*.

Con esta exposición la Consejería de Cultura, a través del CAS-IAPH, ha querido acercar a los ciudadanos las acciones y resultados obtenidos hasta ahora en el marco de este proyecto, mostrando, como aportación novedosa, la visión arqueológica del conflicto a través del análisis de los restos de unos maltrechos barcos que el mar y el viento arrojaron en gran número sobre la costa a la vuelta de la batalla y que se han preservado a lo largo de los siglos a pesar del fuerte expolio al que están siendo sometidos.

La muestra expositiva ha tenido lugar en el propio Centro de Arqueología Subacuática del IAPH, con sede en el emblemático Balneario de Nuestra Señora de la Palma y el Real. Tras su inauguración el día 19 de octubre de 2005, la exposición permaneció abierta hasta el 16 de diciembre de 2005.

LA GÉNESIS

La exposición, promovida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales del Ministerio de Cultura y la Dirección General de Relaciones Institucionales del Ministerio de Defensa, contó con Fernando Amores Carredano, profesor titular del Departamento de Arqueología de la Universidad de Sevilla, como comisario técnico de la muestra, y con Carmen García Rivera, coordinadora del CAS-IAPH, como comisaria científica. La producción le correspondió a la Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales (EPGPC) en la persona de Alberto Mulas Sánchez, mientras Nela Pliego, técnico de la EPGPC, y Carlos Alonso Villalobos, coordinador del Departamento de Documentación, Formación y Difusión del CAS-IAPH, se encargaron respectivamente de la coordinación general y la coordinación técnica. El diseño y mon-

¹ Ver artículo Los naufragios de la Batalla de Trafalgar, publicado en *PH Boletín del IAPH*, nº 55

W Sala expositiva. En el suelo, estampadas, sobre una ortofotografía del litoral de Cádiz y Huelva, las conclusiones de los naufragios / CAS

W A través de la interpretación de tres personajes, un investigador, un arqueólogo-buzo y un almirante-fantasma, los alumnos aprenden a valorar el patrimonio arqueológico sumergido / CAS

W Para acercar el patrimonio a los más pequeños el CAS contrató al grupo de animación turística y sociocultural *Animarte* / CAS

taje de la exposición correspondió a Manuel Alonso, siendo Francisco Abad el encargado de la realización del montaje audiovisual proyectado como parte de la misma.

EL DISEÑO EXPOSITIVO

Uno de los objetivos del montaje expositivo de cara a la imagen externa de la exposición era atraer la atención de los transeúntes, por lo que la fachada del edificio designado para albergar la muestra, el antiguo Balneario de Nuestra Señora de la Palma y el Real, sede del CAS, fue revestido empleando distintos elementos visuales de gran formato. Entre ellos se seleccionaron: el nombre Trafalgar, montado sobre la fachada con grandes letras de hierro; una ilustración de gran formato representando un navío de línea de la época; sesenta banderas de nacionalidades española, francesa e inglesa dispuestas sobre toda la techumbre, rememorando cada uno de los barcos que participaron en el combate naval; y dos paneles introductorios flanqueando la entrada, que incitaban a los ciudadanos a realizar la visita a la muestra.

Las zonas expositivas se distribuyeron según las condiciones de la propia estructura del edificio. Debido a las reducidas dimensiones del espacio habilitado –antesala, parte del área de lavado y el taller de metales– se quiso conformar todo como un área diáfana, sin aparatosidad de recursos expositivos ni cortes en el recorrido, que hiciera accesible la exposición a niños, adultos y personas con discapacidades.

El recorrido se iniciaba en la antesala del edificio. En este espacio, utilizando como recurso fotos de gran formato, se daba al visitante una visión acerca de cómo eran los barcos de la época y de qué manera aparecían en la actualidad sus restos bajo el mar. En el centro, sobre un plinto de madera lacado en negro, se exhibía un cañón de borda francés que, por el lugar de su hallazgo –en las inmediaciones del yacimiento Moderno de Chapitel, según las informaciones orales–, y las marcas de fundición, podía corresponder a parte del artillado de uno de los navíos naufragados tras el combate naval de Trafalgar. En este espacio se localizaba además el punto de control de vigilancia permanente del edificio y de la muestra, si bien ésta contó con un refuerzo del personal de seguridad dada la gran afluencia de público prevista.

Un pasillo de tránsito, de dimensiones poco propicias para la ubicación de elementos divulgativos, daba acceso a la sala. En ella, por medio de textos e imágenes, el mensaje expositivo quedaba plasmado sobre paneles explicativos de gran formato, a los que se decidió dar un acabado homogéneo, diferenciando los espacios en base al uso del color amarillo en unos paneles y el naranja en otros. La morfología del espacio hizo aconsejable distribuir longitudinalmente los paneles informativos de forma que propiciasen un recorrido perimetral que permitiera al público articular la visita correctamente.

EL DISCURSO INTERPRETATIVO

El itinerario, sistematizado en cinco bloques temáticos, seguía un discurso interpretativo progresivo, encaminado a ofrecer al visitante una información básica del desarrollo y estado actual del *Proyecto Trafalgar*. La selección de los textos se hizo además con la intención de fomentar entre los visitantes una actitud de respeto y sensibilización para con el patrimonio arqueológico subacuático, para lo cual se mostraron yacimientos y elementos arqueológicos que, si bien podían corresponder a navíos de Trafalgar, el expolio al que han sido sometidos impide caracterizarlos por el momento.

Los contenidos de la exposición

J Los navíos de línea

El primer bloque de la exposición introducía al visitante en los barcos de guerra por antonomasia de la época: el navío de línea. La explicación sobre paneles ilustrativos se complementaba con dos vitrinas exentas de cristal sobre plintos de madera lacados en negro en las que se exhibían diversos materiales arqueológicos de uso cotidiano a bordo, pertenecientes a los fondos del Museo de Cádiz. A tales efectos se seleccionaron pipas de caolín, juego de dados y cubilete, empuñaduras, cucharas, canecos, etc., procedentes todos ellos de antiguas campañas de dragados efectuadas en la Bahía de Cádiz.

J Los naufragios en los archivos

Esta segunda parte presentaba las conclusiones a las que se había llegado, en la primera fase del proyecto, acerca de las zonas de hundimiento de cada uno de los barcos naufragados a causa del temporal desatado tras la batalla, basado en el estudio de las fuentes documentales, principalmente los cuadernos de bitácora.

Para plasmar dichas conclusiones se adaptó el suelo de la sala estampando, sobre una tarima de madera, una ortofotografía del litoral de Cádiz y Huelva, con la que, a menor escala, se elaboró también una maqueta didáctica que reflejaba la posición de los navíos al final de la batalla y las derrotas seguidas por cada uno de los barcos naufragados.

J Análisis de las fuentes arqueológicas

El espacio destinado a este tercer bloque temático mostraba las conclusiones del estudio de los materiales arqueológicos de procedencia subacuática, pertenecientes a la época de Trafalgar depositados en distintos museos, así como las noticias facilitadas por buceadores y pescadores de la zona sobre yacimientos de esa época con presencia de cañones. En los paneles, sobre un gran mapa, con la ayuda de fotografías subacuáticas de yacimientos y de materiales, se presentaban, en función de las conclusiones obtenidas en los trabajos de documentación, las cinco zonas seleccionadas a lo largo del litoral de Cádiz y Huelva para estudiar, en el marco del

Gráfico 1. Público registrado en las visitas autoguiadas a la exposición

Gráfico 2. Público registrado en las visitas guiadas por el personal del CAS-IAPH a la exposición

proyecto, zonas en las que quedaban comprendidos los doce yacimientos seleccionados como pertenecientes al horizonte cronológico de Trafalgar.

j Los trabajos arqueológicos

El cuarto bloque temático presentaba los trabajos arqueológicos realizados. Además de los resultados de las prospecciones geofísicas realizadas sobre cada una de las zonas de trabajo, se mostraban imágenes tomadas durante las prospecciones visuales. Entre otras se presentaban los resultados alcanzados por las prospecciones practicadas en una zona situada mar adentro, entre Rota y Chipiona, donde, según los cuadernos de bitácora de los navíos ingleses, podrían encontrarse cuatro de los barcos hundidos, entre ellos el español Santísima Trinidad, el navío de línea más grande y emblemático de la época.

j La restauración

Se presentaban igualmente los trabajos de restauración realizados sobre los materiales arqueológicos extraídos en el marco del proyecto para su estudio, principalmente dos piezas de artillería localizadas en la zona de hundimiento de uno de los navíos franceses: una carronada de hierro del modelo inglés de 1805, y un cañón de hierro francés del calibre 12, utilizado este último como recurso en pleno proceso de tratamiento de estabilización expuesto dentro de una gran cubeta de fibra de vidrio. Igualmente se mostraban los resultados de los trabajos de desconcreción, practicada *in situ* sobre piezas de hierro (cañones y anclas), al objeto de acceder a las marcas de fundición, para obtener información histórica de los yacimientos sin necesidad de proceder a la extracción de las piezas, garantizando así su preservación futura.

La oferta didáctica de apoyo

Para acercar el contenido de la muestra a la ciudadanía, la exposición contó con una oferta didáctica amplia y variada.

j De una parte se elaboró un audiovisual de cuatro minutos de duración que se proyectaba continuamente en una sala habilitada para tal fin. En él se mostraba el proceso de alteración y destrucción al que se ve sometido un navío tras su naufragio. Para su edición se emplearon imágenes reales mezcladas con animaciones en 3D que permitían al espectador, a mitad de su recorrido por la exposición, encontrar un discurso expositivo paralelo, trasladándole en el tiempo con el fin de romper el extendido mito de que los barcos hundidos se encuentran bajo el mar en perfecto estado de conservación, pudiendo ser recuperados o reflotados con facilidad.

j De otra se editaron materiales de difusión genérica: cartelería, repartida entre entidades públicas y privadas; guías de salas (dípticos), entregadas a los visitantes; y un catálogo, de tirada limitada, destinado a protocolo institucional y a un público más especializado.

El catálogo, de clara componente didáctica y cuidada estética, fue diseñado a manera de resumen de la exposición, en formato de carpeta con doble solapa, en la que se incluía un cuaderno de donde se contaba la génesis y situación del proyecto, y dieciséis fichas didácticas resumiendo la historia e incidencias sufridas por cada uno de los barcos naufragados en el combate naval de Trafalgar.

J Además, con el propósito de atender las demandas de los distintos públicos que asisten a la exposición, el CAS-IAPH diseñó y ofertó como producto didáctico visitas guiadas gratuitas a dos niveles, en función de las características de los colectivos sociales a las que iban dirigidas. Las destinadas a grupos escolares de educación secundaria, bachillerato y universidad, fueron atendidas por el personal técnico del CAS-IAPH, diseñándose sus contenidos en función del nivel formativo de estos tres tipos de visitantes. Las destinadas a los alumnos de educación primaria se diseñaron como visitas guiadas teatralizadas, procediéndose para ello a la contratación del grupo de animación turística y sociocultural *Animarte* con quienes quisimos experimentar el alcance y las posibilidades que esta estrategia interpretativa tiene de cara al acercamiento del patrimonio a los más pequeños.

LOS RESULTADOS

J Visitas libres autoguiadas a la exposición

El circuito libre de las visitas autoguiadas se sugería al existir un discurso expositivo visualmente definido que seguía la estructura lógica de los distintos bloques temáticos. Las visitas libres a la exposición se llevaron a cabo de martes a domingo en horario de mañana y tarde. Desde el 20 de octubre de 2005, fecha en la que el evento abrió sus puertas a las visitas libres, hasta su finalización el 16 de diciembre del mismo año, se registraron un total de 32.087 visitantes. El periodo de mayor afluencia de público se produjo el primer fin de semana, contabilizándose desde el viernes 21 hasta el domingo 23 de octubre un total de 6.234 visitantes. Este elevado número de visitantes fue debido no sólo a la influencia mediática ejercida los primeros días de apertura de la exposición, sino también por coincidir con el bicentenario de la batalla de Trafalgar y con todos los actos que para tal evento histórico se llevaron a cabo ese fin de semana en la ciudad de Cádiz.

Atendiendo al gráfico 1, podemos observar cómo la tendencia de visitas semanales a la exposición fue alta en las primeras tres semanas (37%), decreciendo progresivamente su porcentaje hasta el cierre de la exposición, a excepción de la semana correspondiente al puente de la Inmaculada cuando la exposición volvió a contar con un número de visitantes considerable (3.756). La mayor afluencia de visitantes corresponde a sábados, domingos y días festivos, marcados en el gráfico. Hay también que destacar los condicionantes meteorológicos a la hora de analizar la demanda de visitas a la exposición, ya que el descenso de visitantes producido entre los

días 15 y 25 de noviembre coincide con días de lluvia y fuerte viento. Hay que destacar el elevado número de visitantes provenientes de otras ciudades dadas las características turísticas de Cádiz.

J Visitas guiadas por el personal técnico del CAS-IAPH

El programa de visitas guiadas a la exposición, diseñado por el CAS-IAPH y llevado a cabo por los propios técnicos del centro mediante un concierto previo de visita, adecuó las características y necesidades del proceso de aprendizaje a tres etapas educativas: educación secundaria, bachillerato y universidad.

El objetivo principal para los alumnos de educación secundaria consistió en darles a conocer el contexto histórico de los barcos hundidos tras el combate de Trafalgar, concienciándolos sobre la importancia de la conservación del patrimonio arqueológico sumergido. Las visitas guiadas destinadas a estudiantes de bachillerato se orientaron a presentarles los resultados obtenidos hasta el momento en el marco del *Proyecto Trafalgar* del CAS-IAPH, desde su inicio en el año 1999, para infundirles el respeto por el patrimonio arqueológico sumergido y mostrarles las diferentes salidas profesionales que, de una u otra manera, se vinculan tanto al campo de la restauración como al de la investigación del patrimonio histórico. Finalmente, las visitas concertadas con grupos procedentes del ámbito universitario se diseñaron en base a las distintas fases de trabajo desarrolladas en el marco del *Proyecto Trafalgar*, explicando, a partir de ellos, los métodos y técnicas de intervención arqueológica subacuática y la problemática de la conservación de los materiales procedentes de este medio.

Las visitas concertadas, por lo general, lunes, miércoles y viernes en horario de mañana, con una duración aproximada de 1 hora y un máximo de 30 alumnos por grupo. En total participaron 948 alumnos, de los cuales 549 corresponden al nivel de enseñanza secundaria (57%), 271 a bachillerato (29%) y 128 a alumnos universitarios (14%). La tendencia de visitas guiadas concertadas se mantuvo de manera más o menos estable a lo largo de todo el periodo en que la exposición ha permanecido abierta (gráfico 2), advirtiéndose un alto incremento en el número de alumnos el día 28 de octubre de 2005, día en el que, de manera excepcional, se atendieron tres grupos.

Los centros de enseñanza que han solicitado estas actividades divulgativas -un total de 28 entre Institutos de Educación Secundaria y Universidad de Cádiz- proceden mayoritariamente del entorno local (64%), seguidos, con un 24%, de grupos provenientes de la Bahía de Cádiz (San Fernando, Chiclana y Puerto Real) y, con un 7%, de los del marco geográfico en que se desarrolló la batalla de Trafalgar (Vejer y Barbate). Finalmente reseñar un centro procedente de Jerez de la Frontera, y otro de fuera la provincia, concretamente un I.E.S. procedente de Fuengirola (Málaga).

En este marco de las visitas guiadas, el personal técnico del centro atendió también a grupos diversos, como uno de profesores de Historia,

W Vista general del espacio expositivo concebido de forma diáfana / CAS

pertenecientes a la Educación Secundaria Obligatoria, inscritos en el curso impartido por el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz (18); otro de personal del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (26); y otros dos formados por personal de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz (5) y por fiscales participantes en las Jornadas Internas de Fiscales de Andalucía (38) que por aquel entonces se celebraba en el propio CAS. En total se contabilizaron 87 visitantes de estos grupos.

j Visitas guiadas teatralizadas

El servicio gratuito de visitas guiadas teatralizadas a la exposición fue destinado a alumnos de educación primaria, con el fin de adecuar el contenido de la exposición al público de menor edad. Desde el primer momento, al dar a conocer esta oferta por la Consejera de Cultura en el acto inaugural de la exposición, fueron muchos los centros escolares interesados en reservar día y hora para participar en la experiencia.

Gestionada desde el CAS-IAPH, con cargo a sus presupuestos, las visitas teatralizadas se diseñaron en colaboración con la empresa gaditana de animación turística y sociocultural *Animarte*, encargada de la ejecución y el seguimiento. A través del empleo del humor como elemento transmisor de contenidos y la animación e interpretación de tres personajes (un investigador del CAS-IAPH, un arqueólogo-buzo y un almirante-fantasma naufragado en uno de los buques hundidos tras la batalla de Trafalgar), los alumnos pudieron asimilar el contexto histórico de la batalla y valorar el patrimonio arqueológico sumergido en nuestras aguas.

Las visitas se ofertaron martes y jueves en horario de mañana, atendiendo a dos grupos por día. El programa de visitas teatralizadas, puesto en marcha el 25 de octubre de 2005 y finalizado el 29 de noviembre del mismo año, acogió a un total de 607 alumnos con edades comprendidas entre 8 y 11 años, procedentes de centros escolares de educación primaria del entorno más cercano.

VALORACIÓN DE LAS VISITAS TEATRALIZADAS

Con el fin de evaluar la eficacia de las visitas didácticas teatralizadas como medio de comunicación cultural y de adquisición de conocimientos por parte de los alumnos, así como el grado de satisfacción de los profesores, se diseñaron una serie de cuestionarios que fueron cumplimentados por los usuarios, por término medio, a los 18 días siguientes a la asistencia del grupo a la actividad.

El objetivo principal de las 354 encuestas dirigidas al alumnado se encaminó fundamentalmente a analizar la validez de las visitas teatralizadas atendiendo a tres cuestiones centrales: la valoración (conocer la opinión del público asistente sobre la actividad ofertada), la sensibilización (comprobar si los escolares asimilaron la labor del centro que acoge

En las visitas teatralizadas el empleo del humor como elemento transmisor de contenidos permitió a los alumnos asimilar el contexto histórico de la batalla

W Catálogo de la exposición *Los Naufragios de Trafalgar* / CAS

la exposición y la importancia de la conservación del patrimonio arqueológico subacuático) y el aprendizaje (estudiar el nivel de adquisición de conocimientos logrado por el alumno mediante este tipo de visitas).

Respecto a la valoración, casi dos tercios de los alumnos encuestados consideran la visita como muy divertida y aproximadamente una cuarta parte la califican de divertida, como puede apreciarse en el gráfico 3. La mayoría de los alumnos indican haber aprendido mucho o bastante durante las visitas (52,3% y 41,8% respectivamente), mientras que sólo un 5,4% afirma haber aprendido poco y tan sólo dos alumnos manifiestan no haber aprendido nada (gráfico 4). Hay que destacar que este análisis corresponde al aprendizaje tal y como es valorado por los propios alumnos. Más adelante veremos cuáles han sido los resultados a las preguntas trabajadas y qué opinaron los profesores para medir objetivamente el aprendizaje adquirido.

Según los resultados obtenidos en base a la sensibilización, extraídos del número de respuestas correctas que los alumnos dan a las dos preguntas incluidas en el cuestionario sobre este tema (gráfico 5), las visitas teatralizadas han logrado dar a conocer el trabajo del Centro de Arqueología Subacuática y concienciar a los alumnos del importante papel que los ciudadanos tienen en la conservación del patrimonio histórico andaluz, en este caso el subacuático.

En cuanto al aprendizaje, la valoración de las respuestas acertadas a un número determinado de preguntas relacionadas con los contenidos históricos trabajados durante la visita ha sido también altamente positiva. En el gráfico 6 podemos observar el porcentaje de alumnos que responde correctamente, siendo la nota media de 4,31 en una escala de 1 a 5 puntos. Respecto a las variables que pueden influir en la medida en que se produce este aprendizaje descartamos la existencia de una eficacia diferencial en cuanto al género. Sí parece ser decisiva la edad del alumno visitante. Así, los alumnos de tercero de primaria (los más pequeños entre los asistentes) muestran un grado de aprendizaje significativamente inferior al de sus compañeros de cursos superiores. Resulta paradójico observar cómo son estos mismos alumnos de tercero de primaria los que más se divirtieron en las visitas, siendo sus valoraciones significativamente más positivas y entusiastas que las de sus compañeros de sexto de primaria. Otro factor que influye en el recuerdo de la información trabajada es, como ocurre en cualquier aprendizaje, el tiempo transcurrido entre la asistencia a la visita y la aplicación del cuestionario. Por último, los alumnos que menos han aprendido parecen ser conscientes de ello, ya que los que afirmaban haber aprendido "poco" se corresponden con los que en menor medida aciertan correctamente las preguntas sobre los contenidos trabajados en la visita.

Por otra parte, se realizó un cuestionario dirigido a los profesores que asistieron a las visitas con el objetivo de conocer su valoración como expertos en cuestiones pedagógicas y educativas. De modo general, los profesores evalúan de forma positiva o muy positiva la visita en la que además, según sus opiniones, los alumnos se divirtieron mucho o bastante.

Una amplísima mayoría de los docentes opina que tanto los contenidos trabajados como el lenguaje utilizado son adecuados a la edad y las capacidades de sus alumnos. La mayoría del profesorado cree que las visitas didácticas teatralizadas son adecuadas principalmente para educación primaria y secundaria, y en menor medida para los alumnos de bachillerato. No consideran que deban dirigirse a los alumnos más pequeños de educación infantil. Algo más de dos tercios de los profesores consideran que las visitas son muy eficaces para transmitir los contenidos trabajados. Un porcentaje aún mayor -aproximadamente tres cuartas partes- cree además que sus alumnos comprendieron los contenidos históricos que se trabajaron y no se quedaron en el nivel anecdótico o superficial.

Los aspectos positivos de la visita señalados por el profesorado se centran en la metodología utilizada, que logra despertar la curiosidad y el interés captando la atención del alumnado. Por otra parte destacan el humor y la diversión como elementos valiosos de las visitas. De los aspectos negativos apuntados por el profesorado hacen referencia más a cuestiones de tipo organizativo que a la visita en sí misma. Como aspecto a mejorar en el futuro, creemos especialmente interesante y conveniente la elaboración de materiales para preparar la visita en clase y para evaluarla, sugerida por algunos docentes. Finalmente, la totalidad del profesorado afirma su deseo de asistir con sus alumnos en un futuro a otras visitas de este tipo.

REFLEXIONES FINALES

El éxito de la exposición *Los Naufragios de Trafalgar*, avalado por el numeroso público registrado en los dos meses en que el evento ha permanecido abierto (33.729 visitantes) y los positivos resultados obtenidos tras la valoración de los cuestionarios, nos anima a seguir trabajando en la creación de otras iniciativas que fomenten la difusión del patrimonio cultural sumergido y favorezcan su conocimiento y salvaguardia, investigando sobre nuevas fórmulas didácticas para aplicar en este campo a los diferentes tipos de público. En este sentido queda demostrada la eficacia de las visitas teatralizadas como forma de acercar este patrimonio a los más pequeños. Un tipo de oferta didáctica que por divertidas y cercana no tiene que estar falta de rigor científico, y que se muestra de gran eficacia cuando va destinada también a otro tipo de público, con la consecuente adecuación conceptual y formal del mensaje a transmitir.

Desde el punto de vista del estudio científico, valga esta exposición como un primer paso de presentación de los resultados del *Proyecto Trafalgar*, un proyecto arqueológico que continuará durante varios años más. Esperemos que, en un futuro próximo, los avances conseguidos en el mismo permitan diseñar nuevas estrategia para difundir sus resultados y poner en valor el importante patrimonio cultural sumergido asociado a este hecho histórico.

Gráfico 3. Valoración de la visita por los alumnos asistentes a las visitas teatralizadas

Gráfico 4. Valoración del nivel de aprendizaje adquirido por los alumnos en las visitas teatralizadas

Gráfico 5. Porcentaje de sensibilización obtenido por los alumnos tras las visitas teatralizadas

Gráfico 6. Nivel de conocimientos adquirido por los alumnos en las visitas teatralizadas